



# ¿REGRESARÁ JESÚS AL MUNDO?

Los discípulos se hallaban reunidos en el aposento alto. El Maestro que estimulaba sus vidas y dominaba sus temores, estaba a punto de alejarse.

Fue en este momento cuando Jesús cumplida ya su misión terrenal y en vísperas de ofrecer voluntariamente su vida previamente a su ascensión, pronunció palabras inolvidables que debían dar consuelo y seguridad. Son palabras de esperanza que han fortalecido a cada generación de todas las épocas infundiéndoles aliento en medio de las crisis: ***“No se turbe vuestro corazón... vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”*** (Juan 14:1,3).

### EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESPERANZAS DE LA HUMANIDAD

La segunda venida de Cristo en gloria se presenta como el cumplimiento de las más caras esperanzas del hombre, la realización de sus más exaltados ideales y el logro de sus más acariciadas expectativas.

Y ese mismo Dios que dirige la marcha del universo y dirige los destinos de la humanidad, es el que ha establecido con tanta anticipación que, cuando los acontecimientos predichos se cumplieran, el mundo estaría viviendo las últimas horas de su agonía, y estaría por llegar ese ansiado amanecer lu-

minoso y feliz tras esta noche tormentosa en que nos estamos debatiendo. Por otra parte, en vista del rotundo fracaso de todos los recursos humanos para resolver los problemas de nuestra civilización agonizante, ¿no es acaso consoladora la seguridad de que el advenimiento de Cristo aportaría la solución cabal a todos los problemas de la sociedad y del hombre, la eliminación de todo rastro de injusticia, la supresión de todo dolor, el fin del sufrimiento y la muerte, y el establecimiento de un reino ideal sin sombras ni temores?

### EL AMANECER PARA ESTA NOCHE ANGUSTIOSA

El hombre vive ansioso aguardando que alguien le traiga esperanza y consuelo, salud y bienestar, confianza y sosiego a esta tierra azotada por los furiosos ataques del pecado y la maldad. Pero según las Escrituras, Cristo es el “Consolador” de todas nuestras penas y congojas; el “Salvador” de todos los males y pecados; el “Médico” de todas las enfermedades físicas y morales; el “Consejero” para todos los problemas; el “Padre Eterno” de todos los que se sienten huérfanos; el “Príncipe de paz” de un reino de prosperidad y de justicia; y ahora está a las puertas de su segunda venida para eliminar definitivamente el mal y establecer su reino perfecto y eterno donde los redimidos disfrutarán de felicidad sin fin.

## ESPERANZA PARA UN MUNDO DESESPERANZADO

Job, el patriarca del dolor y la paciencia, que en medio de la crisis triunfó, con gran fe cantó sobre la esperanza que alentaba su alma: **“¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¡Quién diese que se escribiesen en un libro; que con cincel de hierro y con plomo fuesen esculpidas en piedra para siempre!” (Job 19:23-24)** ¿Qué es lo que tanto lo entusiasmaba y que anhelaba grabar en forma imborrable? Veamos: **“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí” (vers. 25-26)**. La seguridad de ver al Redentor que había de volver por segunda vez a la tierra le transmitía esperanza, confianza y estabilidad.

**“He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro” (Isaías 40:10)**. Se producirá su aparición majestuosa. El profeta Isaías, también lleno de confianza dijo sobre Cristo: **“Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho. Y se dirá en aquel día: He aquí este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; este es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Isaías 25:8-9)**.

Daniel, hablando del establecimiento del reino de Dios en estos días de la división política mundial, expresó: “En los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Daniel 2:44).

Cristo vendrá en este tiempo del fin para destruir todo lo que esté fuera de su uso correcto, lo corrupto, lo decadente; para levantar un reino nuevo, justo e impecadero.

En tiempos más cercanos en el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo exclamó con entusiasmo y esperanza: **“Renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:12-13)**.

Pedro describe los sucesos que habrán de acompañar el majestuoso advenimiento de Jesús, al declarar: ***“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en la cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ellas hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!”*** (2 Pedro 3:9-12).

El apóstol Juan proclama el magnífico suceso con estas palabras: ***“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él”*** (Apocalipsis 1:7). También describe las escenas grandiosas y las emociones formidables que acompañarán el grande acontecimiento: ***“Y todo monte y toda isla se removió de su lugar. Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”*** (Apocalipsis 6:14-17).

## UNA CONFIRMACIÓN ABSOLUTA

Para que tuvieses la absoluta seguridad acerca del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, y como cumbre de la seguridad de este suceso, él dio señales indicadoras envueltas en varias profecías que serán analizadas en el estudio siguiente. Cristo mismo afirmó que él se anticipaba a revelarnos el conocimiento de sucesos futuros para que cuando ocurrieran creyésemos y confiáramos en él: ***“Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis”*** (Juan 14:29).

Dijo Jesús: ***“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”*** (Lucas 21:27). Esa nube en que vendrá el Hijo del Hombre e Hijo de Dios estará compuesta por incontables ángeles que le acompañarán. Él mismo es quien lo declaró al decir: ***“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles”*** (Mateo 16:27). ***“Cuando el Hijo del***

***Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria” (Mateo 25:31).***

## CONCLUSIÓN

He aquí la mayor promesa que el Señor te hace en un mundo en crisis: ***“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3).***

La segunda venida de Cristo es un hecho indiscutible, y nuestra preparación espiritual nos resulta indispensable a fin de no encontrarnos entre los atemorizados que dirán ***“a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono” (Apocalipsis 6:16);*** sino entre la multitud feliz que con inexplicable alegría clamarán de manera jubilosa: ***“He aquí, este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; este es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Isaías 25:9).***

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Qué promesa alentadora les hizo Jesús a sus seguidores?

**Juan 14:1-3**

2. ¿En qué forma regresará Jesús a la tierra? **Apocalipsis 1:7;**

**Mateo 24:27**

3. ¿Cuándo regresará Jesús a la tierra? **Mateo 24:36**

4. ¿Qué debe entender el creyente al ver el cumplimiento de las señales que anunció Jesús? **Lucas 21:28,31**

5. ¿Qué deben hacer los creyentes durante la espera del regreso de Cristo? **1 Juan 3:3**

### MI DECISIÓN

Yo: \_\_\_\_\_

Acepto la realidad del regreso de Cristo en gloria a la tierra, y decido integrar en mi vida los principios admirables de las enseñanzas de Cristo, que me prepararán para ese amanecer glorioso